



El conquistador

SUSCRIPCIÓN

En Orihuela, al mes 35 cts.

En el resto de España, trimestre 1'25

PAGOS ANTICIPADOS

Órgano de la Juventud Jaimista
Se publica cuatro veces al mes
Con censura eclesiástica

REDACCION Y ADMINISTRACION

CIRCULO JAIMISTA

No se devuelven los originales.

La correspondencia al Director.

No aguantemos más

Oriolano. Sentimos mucho tener que hablar con la claridad que nos es peculiar a los Jaimistas, no porque temamos a nadie, sino porque parece vergonzoso el delatar hechos, que pudieran tener remedio, sin necesidad de llegar a este extremo, si las autoridades cumplieran con su deber.

En varios de los números de nuestro periódico, en la sección de «Alfilerazos», hemos llamado la atención de nuestra primera autoridad, sobre los abusos que se vienen cometiendo en la Fuente de S. Francisco; pues los pobres aguadores, además de pagar la contribución todos los meses, tienen que dar más dinero *todos los días* llenen o no sus carros.

Ahora bien: ¿Sabe esto el Sr. Alcalde? Si lo sabe, hará el favor de decirnos donde se invierten las *mil quinientas pesetas* que *todos los años* salen de las arcas municipales; y si no lo sabe, (que si lo sabe) creemos que no cumple con su obligación, porque con el mero hecho de vigilar, evitaría todos estos abusos que a diario se están cometiendo.

No crea, por esto, el Sr. Ferrer que le odiamos, no, pues ya decimos en un principio que nos repugna tener que hacer ver al pueblo de Orihuela la mala administración que hay; no odiamos al Sr. Alcalde, lo que pedimos es que no debe dejarse abasallar por nadie, que

cumpla con las obligaciones de su cargo, que los pobres infelices que van por agua y no pueden llenar sus cargas, que no paguen y no tengan que sufrir baladronadas de ciertos empleados, que si no fuera porque les dan alas, comprometerían muchas veces a los pobres que no tienen más remedio que callar, por no ser objeto de las iras de la empleomanía.

Insistimos en esto Sr. Alcalde, porque cada día se nos están quejando de esos abusos que creen que V. ignora y que estamos dispuestos a denunciar hasta no ver atendida nuestra petición; pues aunque sale de personas desheredadas de la fortuna, tienen sin embargo, como ciudadanos, el mismo derecho que todos a que se les haga justicia.

Además, Sr. Alcalde; ¿Se podrían evitar los escándalos que algunos de sus empleados dan a ciertas horas de la noche, en vez de estar cumpliendo con su deber?

El hecho es el siguiente: el martes, de doce a una de la madrugada, tenía V. a los dos empleados de la Fuente en la calle de Meca, molestando a los vecinos con palabras groseras y coplas, sino indecentes, mortificantes para los Jaimistas, y estos usando de la prudencia, que les es peculiar, los dejaron barbarizar, creyendo, que uno de los serenos que por allí pasaba, les haría callar o cumpliría con su obligación

denunciándoles, pero como era del partido, no hubo que darlas y los hombres o lo que sean siguieron hasta que se cansaron.

Esto, Sr. Alcalde, se volverá a repetir, si usted no pone coto a estos desmanes, pero le aseguramos, que si siguen molestando y no se hace justicia, no respondemos de lo que pueda ocurrir.

Sr. Ferrer, aun por egoísmo propio debe resolver, favorablemente para los aguadores este asunto, pues ya se lo advertimos, cumpla como padre, que en estos momentos es de los oriolanos, y nosotros le aplaudiremos.

ESPAÑA Y SU MISIÓN

Cada pueblo, como atestigua la filosofía de la historia, ha recibido del cielo en pro de la humanidad una misión especial que cumplir sobre la tierra; y según que corresponde ó no á esta divina vocación, ó recibe en premio, prosperidad y potencia ó bien cubierto de ignominia, sufre la pena de su infidelidad, cayendo bajo el peso de la propia ruina.

En fuerza de ésta ley de la Providencia, allí es dado ver la Francia predestinada en el seno de la Europa católica para ser el brazo derecho de la Iglesia Romana, siempre pronta á acudir donde es mayor el peligro para el débil y para el oprimido; aquí es dado ver á la España toda aplicada con mano de hierro á con-

fundir y destruir á los arrianos y á los moros, en el mismo tiempo que á la parte allá del Océano, hace resplandecer en el Nuevo Mundo la luz de la cristiana civilización: más allá es dado ver al Austria, á la Ungría y á la Polonia, en la parte oriental de Europa, como otras naciones en la occidental, poner un dique insuperable, contra el cual vendrá á quebrantarse el torrente siempre más hinchado y amenazador de la invasión musulmana. Y así á este paso, podría escribir aquí la historia de la humanidad.

Pues bien, á la España, á ésta bella sonrisa del cielo, Dios ha asignado su esfera de acción y ha trazado el campo en el cual, desplegando su actividad, deberá cerrar el giro de sus destinos. Ahora bien: ¿cuáles son las miras de la Providencia sobre nuestra Patria, cual es el puesto que le está señalado en los designios divinos, y cual el papel que debe representar en la historia de los pueblos so pena de prevaricación y de afrenta indeleble?

La historia nos dá la deseada respuesta.

La Iglesia Católica tenía necesidad de una tierra elegida donde extender su influencia y ensalzar su trono; ésta Religión bendita, éste reino universal modelo de todos los reinos de la tierra, como meteoro semejante al sol, necesitaba un país donde irradiar con intensidad y profusión sus luminosos destellos; la independencia absoluta de su enseñanza y de sus actos requería un lugar donde la libertad no fuese una palabra vana: por eso, Dios escogió á

España para estender en ella su reinado, y encender el faro de la civilización cristiana dando á nuestra patria la envidiada y augusta misión de ser escudo y defensa de la heredera de Cristo.

Plúgo también á Dios sembrar nuestro suelo de las más bellas y olorosas flores de santidad. Porque ¿qué otro país vió jamás surgir de su seno un número mayor de candidas vírgenes, de invictos mártires, de valientes apóstoles, de ilustres confesores? ¿Dónde jamás las flores del desierto se abrieron con mayor exhuberancia y lozanía, dónde emanaron perfumes más delicados, que á la sombra de nuestras abadías y de nuestros monasterios? Entre nuestras cien ciudades y entre los más humildes pueblecillos no hay uno que no conserve celosamente la tumba ó un precioso recuerdo de cualquier Santo, que lo cubre con el manto de su celeste protección.

España fué destinada por Dios para adornar su frente con los más nobles y duraderos laureles, reinando sobre la humanidad con la triple é invencible potencia del pensamiento, de la poesía y del arte. A ella concedió Dios en las obras de Raimundo Lulio, Cisneros y Suárez; hacer sentir al universo por medio de sus literatos y poetas Lope de Vega, Calderón y Cervantes, los cantos y los llantos del alma humana, los conciertos del cielo y las bellezas de la tierra: tocar en la región del arte ideal la más excelsa cumbre á que el hombre puede llegar, por medio de sus artistas Murillo, Juan de Juanes, Velazquez y cien otros. Así, nuestra Patria ha personificado siempre en sí el poder de la inteligencia sobre la materia de la civilización sobre la fuerza bruta: se puede decir que bajo la influencia de la Religión ha sido como la conductora de los pueblos por la floridas sendas de la civilización cristiana.

Mas, ésta nación, de tal modo privilegiada, ¿cómo ha continuado en ser fiel a su sublime misión? Por caridad a la Patria debería arrojar lejos de mí la pluma, debería... enmudecer y llorar. ¡Ay de mí! ¡Las sectas anticristianas en triunfo, la impiedad y la inmoralidad cada día amplían más y más sus confines descarada e impunemente: en lugar de los santos, de los fuertes pensadores, de los poetas y de los artistas que en otros tiempos hacían resonar bendito el nombre de España en todo ángulo de la tierra, en nues-

tros días tenemos una chusma de enredadores de pueblos encubiertos bajo las tenebrosas conspiraciones de las lógias, un núcleo de especuladores que, a guisa de caballete, han destruído todas las religiosas riquezas de la nación, obligando a nuestros hermanos a dejar este encanto del cielo para buscar en otra parte un pedazo de pan, a menudo empapado en la propia sangre en odio a una patria coronada con los antiguos laureles! Este bosquejo de un cuadro que está continuamente ante los ojos, dice suficientemente sobre qué camino se ha colocado la España olvidada de sus destinos.

Ahora bien: si la predilecta nación quiere levantarse de su caída, debe subir de nuevo a las luminosas alturas desde donde antes dominaba e ilustraba al mundo. En medio de las tinieblas de la hora presente, vuelva España la mirada a la Religión Católica, tan floreciente en otro tiempo, hoy tan abandonada y envilecida; tómela por modelo, por inspiradora, y por guía, pues que en ese luminoso faro en siglos pasados iluminó las inteligencias e inflamó los corazones de los españoles, también hoy encontrará un rayo de luz y de esperanza.

Así, en esa escuela sus hijos se abrasarán de amor y serán presa de un grande entusiasmo hacia la Religión del Crucificado; y amando a esa Religión bendita, amarán del mismo modo a su hermosa Patria; pues está escrito en los divinos decretos, que la suerte del Catolicismo y la de España vayan de concierto, y que la independencia del uno lleve consigo la independencia de la otra, como, por el contrario, los daños del uno se revuelvan sobre la cabeza de la otra.

¡Quiera el cielo que las luces del Catolicismo enciendan en el fondo del corazón de los españoles, y sobre todo de los hijos de Orihuéla, el amor a la verdadera grandeza de la común Patria, inseparable de la necesaria Independencia y del florecimiento de la Religión!

En ésta encontrarán los españoles un principio fecundo de regeneración moral; se sentirán movidos a eficaces arrepenimientos y a generosas aspiraciones; la pasión del deber se hará en ellos más viva; la justicia y la caridad se apoderarán de todos los corazones para regenerarlos y para transformarlos, y su poderosa influencia hará surgir, como en el pasado, una pléyada de sabios, de literatos, de poetas y de

artistas; los cuales harán brillar de nuevo el luminoso astro de la ciencia y del arte españolas.

Dios hizo sanables las naciones; esto dice la fé: la hora del verdadero resurgimiento moral de España está para sonar, esto dice el corazón: ni una nube empaña el cielo sereno de esta encantadora esperanza. Le nota un moviento saludable hacia la Religión; la España se abandona al misterioso impulso, que providencialmente atrae tanta inteligencia y tanto corazón hacia el Catolicismo; y este retorno será la aurora brillante de una era de potencia en la justicia y en la libertad, de renovamiento en la civilización y en el progreso.

DILIGENTE

A las valerosas jóvenes jaimistas

Sois como estrellas que irradian
Su lumbré en el ancho cielo;
Sois azucenas que exhalan
Su perfume en un vergel;
Sois notas arrancadas
De un laúd o harpa armoniosa;
Sois suspiros de un alma
Amante, sincera y fiel.

Sois modelo de señora....
La virtud está encarnada,
Cristializada en vosotras;
¡Sólo respirais virtud!

Y en esta etapa espantosa
En que todo es sucio vicio,
Sois dechado para toda
La moderna juventud.

Ornada vuestra cabeza
Con la simbólica boina,
Os presentais do quiera
Con intrépido valor.

¡Que es grande la fe que anima
Vuestros pechos juveniles,
Y por la Causa bendita,
Es ferviente vuestro amor!

Y ¿quién podrá dignamente
Cantar vuestra valentía,
Cuando el día sagrado llegue,
Que no está muy lejos ya;
Y se os vea entusiasmadas
Gritar: ¡Viva nuestro Rey!,
Asistiendo como hermanas,
Al que por Él morirá?

¡Bravas jaimistas! Entonces,
Sin temer al fuego insano,
Correréis con celo noble
Á aliviar en su dolor,
Á los valientes que caigan
En aquella santa guerra,
Por defender nuestra Causa
Del poder usurpador.

Entonces, vuestros encantos,
Vuestras gracias y ternezas,
Animarán a los bravos
Á luchar hasta vencer;

Entonces seréis vosotras
Las que el triunfo nos daréis,
¡Y el mundo os dará las glorias
Que supisteis merecer!

VICTOR.

DE CASA

El día 15, festividad de la Asunción de Ntra. Sra. tuvimos el gusto de estrechar la mano a nuestro entusiasta e ilustrado correligionario y colaborador asiduo en nuestro semanario, *Victor*, el cual nos manifestó su profundo sentimiento, porque las obligaciones de su cargo le impiden residir entre nosotros, como sería su gusto, pero asegurándonos una vez más, que su pluma, su pobre inteligencia y algo más si es preciso, están siempre al servicio de nuestra Causa y a la de nuestro católico semanario.

Agradecemos al amigo del alma su nuevo ofecimiento y todo cuanto hasta ahora há hecho y en lo sucesivo haga, y hacemos votos al cielo porque le guarde siempre y le dé prosperidad y acierto en las funciones de su cargo donde quiera que se encuentre.

Tras larga y penosa enfermedad, ha tenido un fatal desenlace arrebatándole la vida en la plenitud de su juventud, el joven D. Carlos Carrillo, hijo querido de nuestro apreciable correligionario D. José Antonio.

Al asociarnos en la pena que embarga al estimado amigo y familia por pérdida tan irreparable, rogamos á nuestros lectores una oración por el alma del finado.

Reciba la familia nuestro más sentido pésame.

R. I. P.

Después de larga y penosa enfermedad, falleció anoche, confortada con los Santos Sacramentos, Doña Josefa Alcaráz Durendes, madre de nuestro amigo el pundonoroso Capitán de infantería D. Manuel Montero a quien le damos el más sentido pésame.

R. I. P.

ALFILERAZOS

Seríamos muy ingratos, si al dar los «Alfilerazos», no fuera el primero dedicado al Sr. Alcalde, el que por lo visto no le han hecho sangría alguna nuestros artículos reclamando la buena adm-

nistración del Municipio, y vamos a ver si en la cuestión de higiene le damos varios que le alivien del mal que padece, como es el *des-carro*.

Sr. Ferrer; ¿es tolerable se venda en la plaza de abastos el día 18 la carne de los toros lidiados el 15? Pues si es justo e higiénico para V. esta arbitrariedad, creemos deben desaparecer la junta de Sanidad y demás Concejales que tengan el deber de perseguir lo antihigiénico y dejarle a V. con toda clase de *patentes*, pues si para el pueblo tiene ya la de inepto en el cargo que desempeña, la de mal ordenador de pagos, en una palabra, la de inútil, y recoge V. también la de la higiene echa a su capricho, nos parece vá a tener V. más entorchados que el mismo Sultán de Persia (en los guapos).

—Ta...ta...ra...fi....

—¿Qué es lo que ocurre? ¿es algún bando?

—Sí, señor.

—¿Es que se ha perdido algo?

—Pues una friolera; se ha perdido la moralidad de nuestro *Alcalde*, y con objeto de que no le tomen por clerical, quiere declarar, por este medio, libre de entrada y sin ningún impuesto la *sicaliptis* y *pornografía*, que nos ponga en las noches de feria el cinematógrafo al aire libre.

—Pero así se ha vuelto el boticario?

—Ya lo creo; y no ha puesto las cintas más picantes, porque tiene un poco de miedo a la *cua-resma*.

Vamos, no esperaba yo nunca, que perdiesen los hombres tan pronto sus creencias porque militan en un partido demócrata, pero por lo que veo es que no es democracia, es antimoralidad lo que profesan y todo por no perder el *bastoncito*.

¡Qué asco y qué vergüenza! Y parecía que no usaba Pepito éstas armas, con esa cara de *bendito* que pone cuando pasa por junto a él algún clérigo!

Si no, que se lo pregunten a Franco.

Se han terminado la *feria* y las *fiestas* con un trueno que nos ha descompuesto a todos el cuerpo; pero como nuestra primera autoridad es muy previsora, ha tenido a bien colocar los *retretes* y

urinarios en el *Rodeo*, y allí es donde hemos tenido que ir, pues es una lástima que no hubiera figurado en el programa de festejos.

¡D. José, D. José! ¿Dónde está la vigilancia de sus agentes? ¿Dónde está la higiene? ¡Ay y lo que han hablado de V. estos días! ¡La verdad es que los vecinos de esa calle estaban contentos del grato perfume que exhalaba la materia digerida! Yo creía que existía allí la *Pastelería Murciana* y algún establecimiento de *espumosos*, pero me digeron que no, que allí había *otra cosa*, que parecía así como... ¡qué diré yo!... así como guindillas quemadas que hacían a la larinje y a las fosas nazales, lo mismito que los espumosos, lo mismo que las gaseosas.

Y claro es, esto se lo debemos al Sr. Ferrer, porque sabiendo que el programa de las fiestas era tan fe... digo tan famoso y sabiendo que el pueblo, menos *algunos*, se *ciscarian* en el programa y en la *casa del pueblo*, se dijo: No, no sea que nos hagan algún *pastel* y no podamos lucirnos con la *lau-reada*; pongamos en el Rodeo nuestra *pastelería*, y que se joroben los vecinos, y el que quiera que hable; pues no faltaba más, lo que *yo mando* se hace y si alguno se opone, ya sabe lo que le toca, será objeto de *nuestras iras*; digo *nuestras*, porque yo hago lo que me *mandan* y no lo que *quiero*; ¡pues vaya, y con los jaimistas, y qué guasones que son, y qué *absolutos*!

No quiero cansaros más, porque tengo sueño y estoy nervioso de oír el último trueno y quiero soñar en truenos, pero truenos de cañón que son los que alegran el alma cuando se pelea por defender a la Patria y al bienestar de los pueblos.

No extrañéis no diga nada Blasillo porque está gravísimo de la inflamación sufrida, ya os daré cuenta de lo que pase.

Buenas noches.

PROTESTAMOS

En prensa nuestro periódico, ha llegado a nuestras manos un papelucho, porque otro nombre no merece, en el cual insulta, sí, al bello sexo jaimista, diciendo cosas, que por

BANCO DE CARTAGENA

Cartagena, Sevilla, Murcia, Lorca, La Unión, Aguils ORIHUELA, Mazarrón, Alicante, Huelva, Caravaca Cieza, Melilla, Cadiz, Hellin, Elche, Yecla y Alcoy.

Capital: Pesetas 10,000,000

Este establecimiento ofrece las mayores facilidades para las operaciones siguientes:— Compra y venta al contado y en Bolsa de toda clase de FONDOS PUBLICOS Y VALORES INDUSTRIALES.— Cobro y descuento de cupones y de efectos de giro sobre España y el extranjero.— Cesión de Giros en Pesetas, Libras, Francos, Marcos, etc.— Giros sobre Cuba, Puerto Rico, Filipinas y principales plazas de América y Asia— Compra y venta de moneda y billetes extranjeros.— Prestamos y créditos en cuenta corriente, con garantía de valores cotizables.— Depósito en custodia de toda clase de valores sin cobrar premio alguno a sus clientes.

CAJA DE AHORROS

Las cantidades impuestas en la Caja de Ahorros se abona interés razón del tres por ciento anual, acumulables en 31 de Diciembre de cada año.— Los fondos se reintegran a la vista.

BANCO DE CARTAGENA

CAJA DE AHORROS

Saldo anterior.	Ptas.	15.003,982'40
Imposiciones durante la semana.	»	351,502'32
Suma.	Ptas.	15.355,434'72
Reintegros.	»	320,074'17
SALDO.	Ptas.	15.035,360'55

ORIHUELA

Cartagena 17 de Agosto de 1912

educación y respeto a las mismas, debía callarse, sino sabe el fin que se proponen.

Ese periódico pancista, que al pueblo de Orihuela le cuesta el dinero y que debía defender los intereses del mismo, sin duda le falta original para llenar sus columnas, y no sabiendo responder, o respondiendo con evasivas a los cargos que a diario le hace nuestro compañero el «Eco de Orihuela» quiere lucirse, de una manera indigna, reprobando una junta de Damas Jaimistas, porque cree que el día de mañana le pueden quitar el pan.

No se asuste el «Diario» que siempre comerá, porque tiene varios colores para variarlos cuando le plazca y solamente le advertimos, que no tenga que nombrar más a esas respetables señoritas, que venga a nosotros, por medio de la prensa, de una manera franca y verá como nosotros le contestamos a todo y le sacaremos a relucir lo que hasta ahora nadie se ha atrevido.

Ya lo sabe el colega; protestamos.

INTERESANTE

Ortopédico herniólogo en Orihuela

El auxiliar técnico del reputado Ortopédico de Madrid D. Jerónimo Farré Gamell, recibirá consultas en ORIHUELA, los días 2 y 3 del próximo mes de Octubre, de 11 a 1 y de 3 a 6, en la FONDA DE ESPAÑA, para los que padezcan de: *Hernias (quebraduras)*, *desviaciones del espinazo*, *coalgia*, *parálisis infantil de las piernas*, *desviaciones de las rodillas*, *corvaduras de la tibia*, *pies equinus*, *varus y valgus*, *tarsalgia de los adolescentes* ó *pie plano doloroso*, *abultamiento del vientre*, *descenso de la matriz*, etc., que deseen someterse al método especial é infalible de dicho afamado autor, distinto de cuantos se conocen y proclamado como el único científico por todas las eminencias médicas. Con su sistema, se dominan todas las hernias, por antiguas y voluminosas que sean.

No admite el encargo de aparato alguno sin la presentación personal del paciente.

En MADRID, en su Gabinete Ortopédico, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, NUMERO 37, PRAL.

SECCION DE ANUNCIOS

EL CAPRICHO

TEJIDOS NACIONALES Y EXTRANJEROS DE

ANGEL BELDA MARTINEZ

Plaza de la Soledad N. 5

ORIHUELA

TEMPORADA DE VERANO

300 blusas nansu con aplicaciones á 2 pesetas.

300 id. forma japonesa 3 id.

Camisas, enaguas, pantalones, chambras para señoras y niñas.

Vuelas, vengalinas y alta fantasía en artículos para lutos.

PAÑERIA.—Estambres, vicuñas, jergas, holandas de hilo, driles y esterillas para caballeros, última creación.

Organdi, madapolanes, ceñiros y batistas extranjeras para camisas

Sombrillas, guardapolvos y mosquiteras.

PLAZA DE LA SOLEDAD, 5.

JOSE M.^a REBOLLO PAREDES

DIBUJANTE Y PINTOR

Calle de la Concepción n.º 1 Orihuela.

Se hacen toda clase de trabajos en

Pintura artística Decorados y Pintura Industrial

(de brocha)

Trabajos perfectos y económicos.

se presentan bocetos y presupuestos

ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS

Todo cuanto quieran comprar en géneros blancos, que son la especialidad de la casa.

MANUEL GARCIA — Calle de Sagasta, 12 ORIHUELA.

EL PEQUEÑO

GRAN ZAPATERIA

Comprad el Calzado á

MARIANO MARTINEZ LOPEZ

No comprad sin visitad antes esta casa en la calle Mayor, Orihuela y sucursal en Torrevieja.

GUSTO SOLIDEZ Y ECONOMIA

MATIAS ALEDO

Pintor, decorador y dorador —Se pintan toda clase de carruajes.

Calle Muñoz 38

CHOCOLATERIA

—DE—

SANTORO HERMANOS

CALLE DEL COLEGIO—ORIHUELA

La calidad inmejorable de nuestros productos, se ve evidentemente en el creciente favor que el público nos dispensa.

Le hacen tareas por encargo y en casa de los consumidores.

Probad estos chocolates y os convencereis.

CLINICA MEDICO-QUIRURGICA

Laboratorio de Análisis

R. Garcia Rogel - Eusebio Escolano

Calle de S. Pascual, 6.-ORIHUELA

APLICACION DEL **606** SIN DOLOR

INYECCIONES INTRAVENOSA

CIRUJIA—MATRIZ

SOPROTERRARIA

SINOS DE TODAS CLASES

ANÁLISIS QUÍMICO MICROSCÓPICO

Agencia de Encargos

Servicio diario de Cartagena, Murcia, Alicante, Madrid y Valencia. Representante en esta

LUCIO PÉREZ C. Soleres 1.

LA VOZ DE LA TRADICIÓN

Ilustración semanal jaimista Indispensable para todos los Circulos.

Política, ciencia, arte, historia y actualidades tradicionalistas.—Magníficos grabados—Números extraordinarios de regalo para los suscriptores.

Director.

Dr. D. Dalmacio Iglesias García,

Abogado y Diputado á Cortes.

Suscripción: 5 ptas. al año; 2'50 semestre; 1'25 trimestre

Redacción y Administración: Torrente de Olla 133 (Gracia)

Barcelona

ALMACEN DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

Diferentes clases de teja plana. Gran variedad en azulejos del pais y del extranjero.—Pavimento de mosaicos hidráulicos.

Además se encontrará en el citado almacen todo lo necesario en obras de albañileria á precios sumamente económicos.

Joaquín Sánchez Ballesta.—Santiago 5 ORIHUELA

TIP. DE LA LECTURA POPULAR

PARA «LA CANTARIDA»,

Contestación á la Nieta de los encubridores de los horribos crímenes del Toro. - ¡Abajo los cañallas y cobardes! - ¡Abajo los calumniadores! - Por qué se fundó el periódico. - Sus fines. - Amparan el vicio por 4 pesetas.

Al llegar a nuestras manos el pasado sábado el número de la «Cantarida», el que encabeza su fondo con un artículo infamante para nuestro partido, con el título «*En justa defensa*», no podíamos esperar el tiempo que hubiese tardado nuestra contestación, por no corresponder hoy la publicación de EL CONQUISTADOR; y para demostrar al pueblo de Orihuela, que ante tamañas calumnias, ante un escrito asqueroso y repugnante, hecho quizá por alguna persona sin conciencia, sin conocimientos de historia, sin ideal alguno, especulador de su pluma por un pedazo de pan, por un hombre, en fin, que sus sentimientos están separados de la verdad y del honor, nos vemos precisados a publicar este suplemento, para demostrar al articulista y en general a la redacción del mismo papelucho, que nosotros los Jaimistas no dejamos impunes las calumnias y que como hombres honrados, sabemos protestar ante los que para escribir de esa forma, esconden la cara como débiles ratoncillos y que aunque les retásemos a otro terreno no sabrían llegar nunca por cobardes.

¿Qué matamos hermanos nos imputais? ¡Asesinos!; porque ya os podemos llamar desde el momento que os declaráis liberales sin que vuestra vergüenza se vea sonrojada al veros con el título de independientes! ¡No tenéis en vuestras manos todavía las manchas de sangre que debieron arrojar de sus cuerpos martirizados, los que por los años del 68 al 74 perseguían encubiertos, por los feudales de aquellas tristes fechas, la partida de bandidos y desertores de presidio, que con el título del Toro, acampaba en nuestra Ciudad con el solo objeto de asesi-

nar a los que profesaban ideas Tradicionalistas?

¿No tenéis en vuestra conciencia las manchas de sangre que brotaron de las cabezas de Emeterio y de otros muchos, cuyos crímenes ampararon los que, so capa de liberal, gobernaban nuestro pueblo para llevar el luto y angustia a muchas familias inocentes?

También nos tacha el «Cantárido» de haber violado vírgenes y saqueado viviendas. ¡Por lo visto es que al pobre faltándole la vista para leer la historia, no ha podido comprobar las violaciones hechas por todos los liberales de su calaña en toda la etapa de la última guerra civil, los cuales no estando conformes con robar la hacienda de cuantos correligionarios nuestros encontraban indefensos, se dedicaban a la violación de ángeles inocentes, como también, las iniquidades cometidas cobardemente arrojando de sus viviendas a todas las madres, esposas, o hijas de los que peleaban en el campo de batalla, luchando contra las perversas costumbres liberales, para con su sangre implantar una monarquía que representase los sentimientos católicos de la Nación.

No podéis imputarnos históricamente ningún hecho de los que cobardemente apuntáis en vuestro artículo, porque en vuestra historia, patente está todavía el asesinato de una pobre vieja, de una mujer que no se le encontró otro delito que el haber llevado en su vientre á un hijo que estaba en campaña, y sin consideración alguna le fusilásteis ¡cobardes! por la espalda sin darle tregua alguna, ni la consideración que se tiene á un reo cuando ni siquiera le permitisteis despedirse de sus queridas hijas.

¿No os avergonzáis, asesinos, de militar en un partido que tiene ennegrecidas sus páginas con crímenes tan horribos?

Además, Sr. «Cantárido», no debe japtarse de que no quiere controversia con nosotros por que tiene original sobrado, pues de ser así no hubiera sido necesario (como malas lenguas afirman) se le den quince pesetas al autor del artículo, que sin duda alguna será algún pobre diablo *tuerto* en su carrera, cuando vende su dignidad y su conciencia por tan poco precio.

Pero al llegar al golpe mayor del artículo, en el que afirma que hay carlistas que ni para hombres sirven, no hemos podido contener la risa que nos há causado la valentía que el mentecato del cantárido se ufana en realzarla; ¡Pero hombre, por Dios Santo! ¿No comprende que á cualquier jaimista le sobra sangre genuinamente Española, que es la que á V. le falta como liberal, y que de saberse el autor de esa valadronada le hubiese puesto los puntos sobrelas íes? Pero en fin, al seguir leyendo ese párrafo, se nos aparece una lógica que únicamente sale de una redacción como la del colega y es que nuestro partido cambia de nombre cada vez que ha muerto el jefe que le representa.

Por lo visto, esos liberales sin programa, no se miran la joroba que llavan desde las tristes Cortes de Cádiz, que lo mismo han sido Isabelinos que Alfonsinos de ambas fechas, como serían mañana *Candelistas*, por ser partidarios de la vida que hizo Luis Candela en sus tiempos de campaña por las tierras de Madrid.

Nosotros Sr. Cantárido siempre hemos tenido un programa, una divisa y á ella nos hemos sometido,

aun cuando haya muerto quien la represente; pero á vosotros, ¿quién representa vuestro ideal? nadie absolutamente, os encontráis solos, por esto os pasáis á cualquier campo con tal os den una pequeña retribución

Pero en la parte que se puede ver el descaro y la calumnia del colega, es donde niega que los liberales tomasen parte juntamente con el elocuente diputado Sr. Salaberry, en el mitin contra la blasfemia en Murcia.

Nosotros compadecidos por la vida del *Cantárido* le proponemos, que para demostrar nuestra verdad hay depositadas 1000 ptas. contra 100, como que el Sr. Jover concejal demócrata del Ayuntamiento de Murcia y el Sr. Cañadas, jefe del partido liberal de esa misma capital, hicieron uso de la palabra en el citado mitin los cuales quedaron postergados para siempre por los argumentos incontestables del diputado tradicionalista.

Vuestra franqueza señores «*Cantáridos*», nos ha gustado mucho al veros dar las gracias con tanto regocijo por la proclamación de la Monarquía reinante, pues ¿qué hubiese sido de vosotros con el triunfo de otra monarquía amante de la justicia la cual os hubiera pedido responsabilidades de vuestros, crímenes robos y sacrilegios? ¿Como habíais de estar conformes con la monarquía que os reclamase vuestros sucios negocios? No, ciertamente, con esta monarquía, tenéis libertad para cobrar nóminas que no figuren en los presupuestos; con esta monarquía os es fácil dilapidar los municipios, aun cuando se hundan los pueblos; con esta monarquía, gozáis con la sangre del pobre trabajador, aun cuando él muera de miseria; con esta monarquía, en fin, os veis libres de

la emigración, aun cuando los pueblos, que representáis, queden desiertos huyendo del hambre que les mata, mientras gozáis de los bienes que, muchos de ellos, sabéis de donde proceden.

Memoria tiene «La Cantárida» de una conversación que dice escuchó á dos carlistas; ¿pero eso es verdad? Nos parece que nadie creerá esto por cuanto todo lo que ha dicho, hasta aquí, es falso. ¿Qué opinión puede merecer una persona, que siempre que ataca á los Jaimistas, lo hace de la manera más indigna? creemos que merecerá el dictado de imbecil, pues dado caso de que esto fuera verdad, eran, según «La Cantárida», los representantes de nuestro partido y por lo tanto, ésta conversación ha sido la causa de nuestra deshonra, de nuestra perdición.

No queremos, malgastar el tiempo, discutiendo con la «Cantárida», ni tampoco nos arredran sus amenazas, porque ¿qué es lo que puede tener en cartera? otra carta de calumnias y desvergüenzas que nosotros no tendremos paciencia para soportar; así es, que le rogamos a ese papel, que se fije con atención en lo que dice, pues pudiera ser fácil que el cántaro se rompa y en vez de ir a algún sitio que quizá no nos atenderían, vayamos sobre seguro, para que aparezca a la faz de todo el mundo la *inmoralidad* de los hijos del liberalismo y la honradez de los que cansados ya de amonestar, salen en defensa de la justicia, no con la carabina de Ambrosio, como *avulla*, sino con... la cabeza erguida y la conciencia tranquila por haber cumplido como honrados y como patriotas.

Ya que a nuestro juicio quedan contestadas las calumnias del papelucho indecente, bueno será sacar a la vergüenza pública, su modo de ser y los fines que pudo tener su fundación los cuales están muy distanciados de toda obra noble y de cultura, como debe ser la misión de la prensa.

Para salir al palenque de la prensa, es necesario Sres. de la «Cantárida», se sigan en la misma, fines que sirban para mejorar la mala situación de los pueblos y aconsejar a quien los gobierna marche por el camino recto; pero ¿cual ha sido vuestro fin? ¿Qué ha sido siempre vuestra pretensión? Nos parece que sin darla a conocer en grandes caracteres, á nuestros lectores y sobre todo el pueblo de Orihuela, conoce que solo perseguís un pedazo de pan que las contrariedades de la po-

lítica reinante os arrebató: y cual sería la forma de recogerlo? fundar un periódico que difamase, que sacase a la luz hasta la vida privada de quien había sido la causa de la situación porque atravesaban sus fundadores, y ¡ah! señores los hombres aun cuando sean enemigos políticos nuestros, no estamos conformes se le combata en ese terreno porque es impropio de hombres honrados, debe combatirle dentro del terreno político censurando ó aplaudiendo todo cuanto en ese orden puedan hacer; pero salir a ese otro campo eso es vergonzoso y denigrante.

Además, ¿qué fin persiguió la «Cantárida» cuando su fuerte campaña en contra del juego prohibido que se efectuaba en un centro de recreo de nuestra Ciudad, que seguidamente terminó su misión? ¿Es que recibió algún cargo de *grupier* en esa *banca* o es que no estaba en lo cierto de la campaña que observaba?

Pues de guardar silencio en una cuestión de moralidad tan grandísima, hace pensar que o ha sido retribuida, o sus campañas no han ido encaminadas á otra cosa que á la difamación y la calumnia.

Haciendo punto por hoy a esta cuestión que nosotros no hemos buscado, le advertimos al semanario, que siempre nos encontrará en el terreno que nos busque, pues nunca ha sido nuestra norma huir cuando el combate está más encarnizado, pues los pechos que están acostumbrados a estar siempre frente al enemigo, no retroceden, y menos ante seres que sus arrogancias compulsan muy bien con el gallo de *morón*.

ATILA

Carta abierta

Sr. Ditor. de EL CONQUISTADOR (Orihuela).

Distinguido amigo y correligionario: Acabo de recibir el número que me remite de «La Cantárida», correspondiente al 24 del pasado.—¡Gracias por su atención!

Vista la sarta de *mentiras* y *calumnias* que ese papelucho vomita contra nuestra siempre noble y leal comunión, y dado el corto espacio de tiempo de que actualmente puedo disponer, escribo a V. a vuela pluma éstas cortas líneas, manifestándole que, puesto que «La Cantárida» «se tiene a menos de discutir con nuestro órgano», (cosa que es una solemnisísima mentira, pues ha demostrado que lo que quiere es discutir, habiendo sido *ella* la iniciadora de la ofensiva) debemos dejarla en

su error, pues que *no hay peor sordo que el que no quiere oír, ni peor enfermo que el que no conoce su enfermedad*.

Como habrá V. observado, el sistema de ese periódico que nos ocupa no es otro que el de *calumniar*, diciendo, que EL CONQUISTADOR «la primera vez que se manifiesta en público, atropella el derecho de los demás, etc., etc., etc.» Se conoce que «La Cantárida» sabe muy bien el buen resultado de aquello: ¡calumnia, calumnia! que algo queda, y de aquello otro: *díselo, que te lo va a decir*. Nosotros no «atropellamos el derecho de los demás, ni escarnecemos los ideales agenos, ni insultamos cobardemente a autoridades legítimas», no; lo que sí hacemos es, defender nuestro legítimo derecho conculcado; vindicar y propagar nuestros sagrados ideales, indignamente despreciados y atacados; y reprender los abusos de las autoridades, (pues en las autoridades también hay abusos), lo mismo, pero con más miramiento, que lo hace «La Cantárida» con las autoridades que no son de su camada, aunque sean bajadas del cielo.

Por otro lado; ¡qué mal concepto tiene formado ese periódico de lo que es y de lo que quiere nuestro partido! Y ¡qué equivocado anda respecto a lo que vale y a lo que puede! ¡Decir que nuestro partido es «fulanista» y que «cambia de apelativo cada vez que el jefe muere», y que «no tiene programa!» ¡Cuánto disparate! Note V. ante todo que se contradice lastimosamente «La Cantárida» cuando dice primeramente que el Carlismo *tiene un programa fundamental*, y a las seis líneas dice, que «no tiene programa». ¿En qué quedamos? Nada puede ser y no ser al mismo tiempo. Además; ¿no sabe «La Cantárida» que nuestro partido emplea indistintamente los apelativos *carlista, jaimista, tradicionalista, legitimista* y sobre todo *católico*? Y ¿es esto «variar de apelativo y seguir a un hombre sin mantener una idea»? ¿Qué ideal más sublime que el nuestro, y qué programa más definido y concreto que nuestro programa? Y el partido *liberal* y el *conservador*, ¿no varían nunca de apelativo? Ya sabe V. que siempre están variando.

Sobre lo que dice de la *blasfemia*, nada diré yo; pues creo (aunque «La Cantárida» no lo crea), que tengo el conocimiento suficiente de las costumbres extranjeras, para saber y afirmar a todas horas y en todas partes, que en ninguna nación se blasfema tanto como en España.

¡Qué estolidez más grande querer negar que los liberales *robaron, violaron y saquearon*,

cuando bien claramente sitábamos algunas de sus principales fechorías, llevadas a cabo, no ya antes de Alfonso XII, sino en éstos últimos tiempos en que ocupa el trono de España su hijo Alfonso XIII! Porque es de notar, que «La Cantárida» está conforme, según se infiere del párrafo en que de esto habla (aunque pretende negarlo) en que antes del citado Alfonso XII, los liberales cometían «aquellas vergüenzas de vandalismo (con v. no con b.), y pillaje que tuvieron sus manifestaciones más principales en el Maestrazgo, en Bilbao y el nunca bien execrado saqueo de Cuenca», (¡y luego que digan si nosotros hicimos o dejamos de hacer!) los cuales dice, que cesaron, «gracias a la proclamación del agosto y malogrado.... D. Alfonso XII», pero la experiencia nos ha demostrado que también después de Alfonso XII las han cometido tan sangrientas y horrosas como antes.

He descifrado el enigma: sé quién es el *plumipedo* de «La Cantárida», pues él mismo me lo ha revelado, relatando con las mismas e idénticas palabras con que en cierta ocasión se lo oí referir, (¡parece que se lo ha aprendido de memoria en algún papelucho!) el caso de los dos carlistas que *salían del Círculo con poca seguridad en los pies y con muchos vapores espirituosos en la cabeza*. Pero nada me extraña, amigo mío, ésta inconcebible fragilidad del *anónimo*, pues supongo con sobrado fundamento, que cuando escribía tanta necedad y dislates tantos, tendría él *muchos vapores en los pies, y poca seguridad en la cabeza*. ¡También sabemos retorcer los pensamientos!

No puedo extenderme más; por eso termino protestando enérgicamente, como buen carlista, contra todas las *mentiras* y *calumnias*, que el referido periódico inserta en sus columnas contra nuestro partido.

Se me olvidaba una cosa. Puede V. decir a «La Cantárida», que cuando nosotros escribimos «nuestro R...» esta R. no puede ser inicial, como ella muy mal dice, ni de «*rabia*», ni de «*rebuzno*», ni de «*robo*», porque ninguna de estas palabras se escribe con letra mayúscula, a no ser en principio de dicción; y por una *caprichosa* casualidad, nosotros nunca empleamos la R... en principio de dicción, pues siempre vá precedida de «*El*», o de «*nuestro*». Nuestra R..., por tanto, no significa ni puede significar más que *Rey*.

Conque déle V. ésta lección de ortografía, que bien la ha menester.

Siempre a sus órdenes, se ofrece una vez más de V. affmo. S. S. y amigo

VICTOR.

Madrid, 29—9—12.